

EDITORIAL

CAMBIO CLIMÁTICO, LA EDUCACIÓN COMO FACTOR PARA MITIGARLO

El cambio climático es uno de los más grandes problemas a los que se enfrenta la humanidad desde hace varias décadas, cada día son mayores los efectos que se derivan de la aceleración de éste, siendo los principales: la extinción de flora y fauna a causa de la degradación de sus hábitats, la mayor presencia de inundaciones y huracanes, la desertificación de tierras, las migraciones climáticas y la aparición de nuevos virus, entre otros; siendo las acciones y estrategias emprendidas para mitigarlo, insuficientes y limitadas. Se estima que para el 2050 habitarán en el planeta 9 mil millones de personas, situación inimaginable bajo las condiciones actuales de producción y consumo.

Si bien es cierto el ciclo del planeta incluye cambios en el clima de forma gradual y lenta, el actual modelo de producción y consumo se constituye en el principal factor que ha contribuido a la aceleración e intensificación de estos procesos; en ese contexto la única forma de mitigar los efectos del cambio climático es transformando de forma inmediata y generalizada las formas como se vienen desarrollando las actividades humanas, siendo un factor determinante para ello la educación.

La educación por mucho tiempo se ha basado en satisfacer las exigencias del modelo económico capitalista que impera en casi todo el planeta, donde prima el buen desempeño económico por sobre el cuidado del medio ambiente. Sin un proceso educativo en el cual se profundice en la importancia del cuidado del medio ambiente y la necesidad ineludible de incluir procesos eco amigables que limiten el daño que se viene generando en él, pensar en la equidad intrageneracional y un futuro donde las generaciones que están por venir puedan disfrutar de un ambiente sano y de recursos suficientes para atender sus necesidades, simplemente se convierte en una utopía.

Alejarnos de las distopías que muestran las películas sobre lo que espera a la humanidad y al planeta si seguimos transitando por el mismo camino que

nos ha impuesto el modelo económico actual, depende del cambio que se imprima en nuestros modos de vida, siendo este un reto que debe ser enfrentado desde diferentes campos; en ese sentido la educación es el factor principal a través del cual se puede cambiar las formas de pensar, sentir y actuar de las personas, lo cual permitirá mirar con esperanza hacia un futuro mejor, donde el ser humano se integre con la naturaleza de manera armoniosa, comprendiendo que al ser parte de ella, todos sus actos sobre el medio ambiente repercuten de forma inexorable en él.

Tal como lo señala la UNESCO la educación es un poderoso instrumento para hacer frente al cambio climático y velar para que se respeten los derechos y se satisfagan las necesidades de las personas hoy y mañana.

Mgtr. Narda Karina Chávez Príncipe
EDITORA EN JEFE